



Industria se prepara para una población más envejecida

■ El cambio demográfico comienza a redefinir la demanda por productos financieros y de inversión, impulsando a las AGF hacia estrategias más conservadoras en medio de una creciente digitalización.



POR ANAÍS PERSSON

La población chilena está envejeciendo a un ritmo acelerado. Así lo reflejan las últimas proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que muestran que la población chilena alcanzaría los 20,1 millones de habitantes en 2026 y llegaría a su máximo en 2035, para luego iniciar una reducción gradual. En paralelo, desde 2028 habría más personas mayores de 64 años que menores de 15, mientras la tasa de fecundidad seguiría entre las más bajas del mundo, con apenas 0,92 hijos por mujer proyectados para este año.

Las administradoras generales de fondos (AGF) no son indiferentes a esta tendencia ni a su impacto en sus estrategias de inversión.

“El envejecimiento de la población es también un llamado a planificar mejor cómo ahorrar e invertir a lo largo del ciclo de vida”, afirma Macarena Ossa, gerente general interina de la Asociación de Fondos Mutuos (AFM). Según explica, esto está impulsando el desarrollo de “soluciones más flexibles”, junto con un mayor foco en ahorro previsional voluntario y planificación de largo plazo.

Menos riesgo

El comportamiento de los inversionistas mayores es diferente al de otros aportantes. Según Vinci Compass, ellos suelen priorizar soluciones conservadoras, como la generación de flujo

o renta para mantener estabilidad financiera, a diferencia de perfiles más jóvenes orientados al crecimiento de capital y con mayor tolerancia al riesgo. “Tienden a privilegiar la preservación patrimonial y una menor exposición al riesgo”, sostiene, así como instrumentos diversificados, líquidos y con niveles de volatilidad acotados.

Jorge Meyer, gerente general de AGF Security, menciona que estos aportantes prefieren fondos mutuos de renta fija, instrumentos en UF, *money market* y estrategias balanceadas conservadoras, además de productos orientados a generación de flujos o dividendos periódicos.

Entre la búsqueda por opciones diversificadas y con menor volatilidad, Vinci Compass afirma ver un crecimiento de estrategias multiactivo que, mediante diversificación por moneda y clase de activo, buscan optimizar la relación entre rentabilidad esperada y volatilidad. “En este sentido, los fondos balanceados permiten a los inversionistas acceder a una rentabilidad atractiva con un nivel de riesgo controlado, alta liquidez y exposición eficiente a diversas clases de activos”, dice.

Foco en ahorro

El envejecimiento poblacional también está generando presión sobre el ahorro de largo plazo, pues con una expectati-

va de vida cada vez mayor, las personas deberán financiar más años de jubilación. Por ello, “es clave complementar el ahorro obligatorio con mayor ahorro voluntario”, sostiene Luca Restuccia, gerente de inversiones y producto de Administradora General de Fondos BancoEstado.

En esa línea, la AFM afirma que ha impulsado propuestas para fortalecer el APV y promover el ahorro previsional desde etapas más tempranas, incluso compatibilizándolo con otros objetivos financieros relevantes, como el acceso a la vivienda.

Para la industria, el fenómeno podría modificar incluso la lógica de diseño de productos financieros. Más que enfocarse exclusivamente en acumulación de patrimonio, las AGF comienzan a mirar estrategias asociadas a desacumulación, generación de flujos y administración más eficiente del patrimonio en etapas posteriores de la vida.

Digitalización y acompañamiento

El cambio demográfico ocurre, además, en medio de un proceso acelerado de digitalización de la industria financiera. Plataformas digitales, *onboarding* remoto

y modelos de autoatención han ganado espacio en los últimos años, pero el envejecimiento de la población plantea nuevos retos respecto a la experiencia del usuario.

“El principal desafío para las AGF es compatibilizar la eficiencia de modelos digitales con la necesidad de asesoría y acompañamiento que muchos inversionistas mayores siguen valorando”, afirma Meyer.

“Las personas mayores usan menos los canales digitales que los jóvenes, por lo que siguen valorando el acompañamiento, el contacto directo y la asesoría personalizada”, plantea Restuccia. Sin embargo, advierte que los adultos mayores del futuro serán usuarios más activos digitalmente, ya que habrán convivido con estas herramientas durante gran parte de su vida.

Por ello, en la industria proyectan modelos híbridos, donde la tecnología simplifique procesos operativos, pero manteniendo espacios de asesoría cercana y personalizada. “El desafío no es reemplazar la relación humana, sino complementar con tecnología que mejore la experiencia, acceso y eficiencia”, concluye Meyer.

32,1%

DE LOS CHILENOS TENDRÍA MÁS DE 60 AÑOS HACIA 2050, SEGÚN PROYECCIONES DEL INE.

2028
MARCARÍA

EL MOMENTO EN QUE LAS PERSONAS MAYORES DE 64 AÑOS SUPERARÍAN POR PRIMERA VEZ A LOS MENORES DE 15 EN CHILE.